

DATO DESTACADO 19

La diferencia entre acceder y permanecer en la escuela.

FEBRERO 2011



Organización
de Estados
Iberoamericanos
Para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Instituto Internacional de
Planeamiento de la Educación
Sede Regional Buenos Aires



SITEAL
SISTEMA DE INFORMACION DE TENDENCIAS
EDUCATIVAS EN AMERICA LATINA

LA DIFERENCIA ENTRE ACCEDER Y PERMANECER EN LA ESCUELA

En las sociedades contemporáneas el acceso a determinados conocimientos se ha vuelto una condición ineludible en los procesos de integración social. Los sistemas educativos en la actualidad se enfrentan con el desafío no solo de incorporar a niños y jóvenes a la escuela, sino de convertir a estas en el marco propicio para el desarrollo de un conjunto de saberes y competencias cada vez más complejos. Avanzar en este conjunto de competencias plantea, entre otras cuestiones, la necesidad de garantizar no solo el acceso sino también la permanencia en la escuela por una determinada cantidad de años.

Lógicamente más años de escolarización no garantizan de por sí el acceso a una educación de calidad, pero sin duda es un punto de partida.

Diversos estudios muestran como se ha avanzado en la expansión de la cobertura escolar a lo largo de las últimas décadas. Ahora bien, además de los avances en relación con el acceso ¿cuánto se ha avanzado en lograr que los niños permanezcan por 12 años en la escuela?¹ Estos avances ¿se dan del mismo modo en los diferentes países o existen diferencias entre ellos? Y al interior de cada país ¿qué nivel de variabilidad se detecta? La misma ¿decrece o aumenta a lo largo del tiempo?

A fin de aproximar una respuesta a estos interrogantes se trabaja a continuación en el análisis de dos indicadores. Para dar cuenta del acceso a la escuela, desde un punto de vista abarcativo, se considera como indicador el porcentaje de personas con al menos un año de escolarización aprobada; para dar cuenta de la permanencia, se considera como indicador el porcentaje de personas con 12 años de escolarización o más². Se analiza la evolución de estos indicadores a través de cohortes generacionales sucesivas, específicamente se consideran los grupos de edad: 45 años y más, 35 a 44 años y 25 a 34 años. Se intenta ver la magnitud de los incrementos inter-generacionales en el acceso y la permanencia escolar.

Se trabaja con la información provista por los Censos Nacionales de ocho países (Chile, Paraguay, Costa Rica, Panamá, Perú, Honduras, Guatemala, Colombia) de la ronda 2000³. El presente ejercicio no tiene una pretensión diagnóstica ya que para esto sería necesario trabajar con información más reciente, como la que proveen las encuestas de hogares. Sin embargo, pese a que la información censal es menos actual, de todos modos da cuenta de cuestiones que presentan un carácter estructural. Por otra parte los censos permiten el trabajo con desagregados territoriales, lo cual se

1 Se consideran los 12 años como la trayectoria teórica de educación primaria y secundaria.

2 Es un indicador aproximado a la trayectoria teórica que abarca en la mayoría de los países el nivel primario y secundario. Sin embargo vale aclarar que no indica egreso o graduación de nivel y no se especifica retraso escolar.

3 Censos: Costa Rica (2000), Honduras (2001), Guatemala (2002), Panamá (2000), Perú (2007), Chile (2002), Paraguay (2002), Colombia (2005).

vuelve significativo a la hora de analizar las brechas existentes al interior de los países.

En principio, si se comparan ambos indicadores, se observa que en términos relativos la permanencia en la escuela durante 12 años tiene un mayor impacto a través de las generaciones (producto de una precaria situación de partida), que el acceso a la escuela con al menos un año de escolarización. De hecho, en cinco países la generación más joven duplica el valor de la cohorte más adulta en el indicador de permanencia.

Sin embargo, en términos absolutos se observa otra cuestión. Mientras que el acceso a la escuela, al menos cumpliendo un año de escolaridad, en las generaciones más jóvenes se ha universalizado (en la mayoría de los países los valores son cercanos al 100% a excepción de Guatemala y Honduras), la permanencia por 12 años está más cerca de la utopía que de la realidad, en la mayoría de los casos.

Al mismo tiempo se observa que la universalización en el acceso instala una situación de mayor homogeneidad entre los países aquí analizados, que no se verifica en la permanencia. Efectivamente, mientras que en el acceso escolar los coeficientes de variación entre países tienden a decrecer a través de las cohortes, en relación a la permanencia dichos coeficientes se mantienen estables. Es decir, en este aspecto no se han logrado reducir los niveles de desigualdad y heterogeneidad regional.

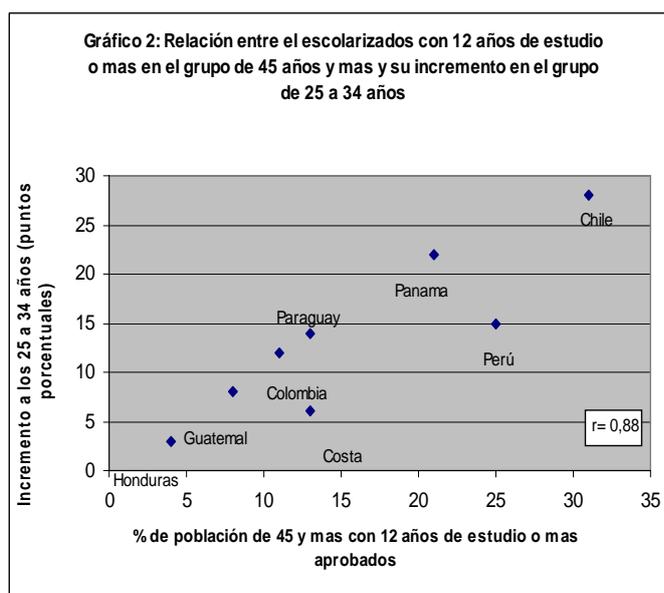
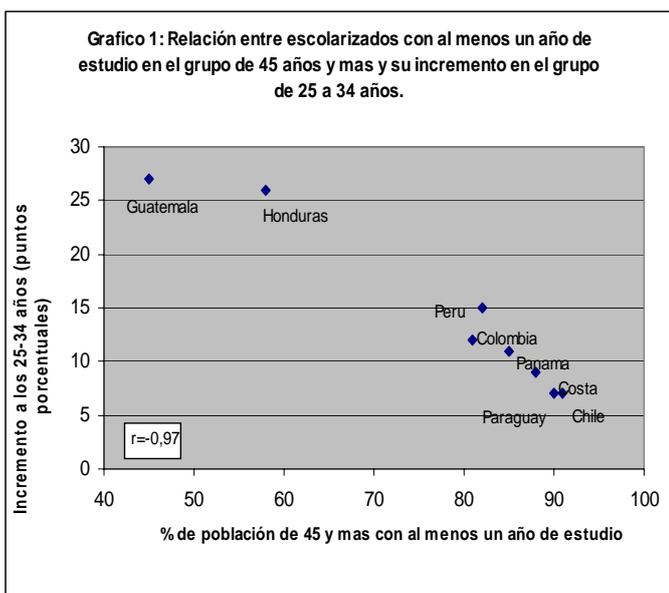
TABLA 1. PORCENTAJE DE PERSONAS CON AL MENOS UN AÑO DE ESTUDIO Y PORCENTAJE DE PERSONAS CON 12 AÑOS DE ESTUDIO O MÁS, SEGÚN PAÍS Y GRUPOS DE EDAD.

Países	% personas con al menos 1 año de estudio				% de personas con 12 años de estudio o más			
	Grupo de edad			Diferencia (c-a)	Grupo de edad			Diferencia (c-a)
	45 y más (a)	35 a 44 (b)	25 a 34 (c)		45 y más (a)	35 a 44 (b)	25 a 34 (c)	
Chile	91	97	98	7	31	48	59	28
Colombia	81	91	93	12	11	18	23	12
Costa Rica	88	96	97	9	13	19	19	6
Guatemala	45	62	72	27	8	13	16	8
Honduras	58	77	84	26	4	7	7	3
Panamá	85	95	96	11	21	41	43	22
Perú	82	94	97	15	25	36	40	15
Paraguay	90	96	97	7	13	21	27	14
Coeficiente de variación	20%	13%	9%		54%	53%	54%	

Fuente: SITEAL en base a Censos Nacionales, ronda 2000.

Aunque los países tienden a reducir sus diferencias en la capacidad de incorporar a los jóvenes a la escuela, las mismas se recrudecen en relación a la posibilidad de mantenerlos en ella. Esto es así porque mientras que el porcentaje de escolarizados con al menos un año de estudio se incrementa más fuertemente (en términos absolutos) en los países con peor situación de partida (como Guatemala, Honduras), el porcentaje de escolarizados con 12 años de estudio o más presenta un mayor incremento inter-generacional en los países con una mejor situación inicial (como el caso de Chile y Panamá). Es decir, en este aspecto, los países reproducen a través del tiempo las desigualdades originales.

Esto se observa claramente en las relaciones lineales. Por un lado una asociación inversa muy fuerte: los países con menores porcentajes de escolarizados con al menos un año de estudio en el grupo de 45 y más son los que tienen los mayores incrementos inter-generacionales. Por otro lado una asociación directa muy fuerte: los países con mayores porcentajes de escolarizados con 12 años de estudio o más en el grupo de edad de 45 y más son los que tienen los mayores incrementos inter-generacionales.



Ahora bien, los datos hasta aquí presentados en relación con el acceso y permanencia en la escuela, dan cuenta de los promedios nacionales. Los mismos, si bien resultan útiles como medida de comparación entre países, dicen poco acerca de la variabilidad que existe al interior de cada uno de ellos. El interrogante en este punto es, ¿cuán variable es la situación en cada uno de los países, tanto respecto del acceso como de la permanencia en la escuela? Esta variabilidad ¿se ha visto modificada a lo largo de las generaciones?

Si se observa como medida de dispersión de las variables aquí trabajadas, el rango intercuartil⁴ (tabla 2) se verifica una situación similar a la detectada en la comparación entre países. Al interior de cada país se observa que mientras que en relación con el acceso se parte de una situación de mayor heterogeneidad (en la generación más adulta) y se llega a una situación de mayor homogeneidad interna (en la generación más joven); en el caso de la permanencia se parte de situaciones más homogéneas y se llega situaciones de mayor desigualdad interna.

Sin embargo en algunos países, en las cohortes más jóvenes, todavía persiste una situación de alta heterogeneidad en las posibilidades de acceso escolar, producto de que este aún no se ha universalizado. Tal es el caso de Guatemala y Honduras. Al mismo tiempo en algunos países la permanencia sigue siendo, en las cohortes más jóvenes, homogéneamente baja. Es el caso de Guatemala, Colombia, Honduras (son los países con menores incrementos intergeneracionales en este indicador).

TABLA 2. RANGO INTERCUARTIL DE LAS VARIABLES PORCENTAJE DE PERSONAS CON AL MENOS UN AÑO DE ESCOLARIZACIÓN APROBADOS, Y PORCENTAJE DE PERSONAS CON 12 AÑOS O MÁS DE ESCOLARIZACIÓN APROBADOS, SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y PAÍS.

Países	Acceso (RI)		Permanencia (RI)	
	Edad		Edad	
	45 y mas	25 a 34	45 y mas	25 a 34
Chile	11	2	14	24
Panamá	32	7	8	20
Guatemala	26	22	3	8
Honduras	14	14	1	2
Paraguay	6	3	3	8
Perú	28	8	10	23
Costa Rica	15	3	8	13
Colombia	19	9	2	6

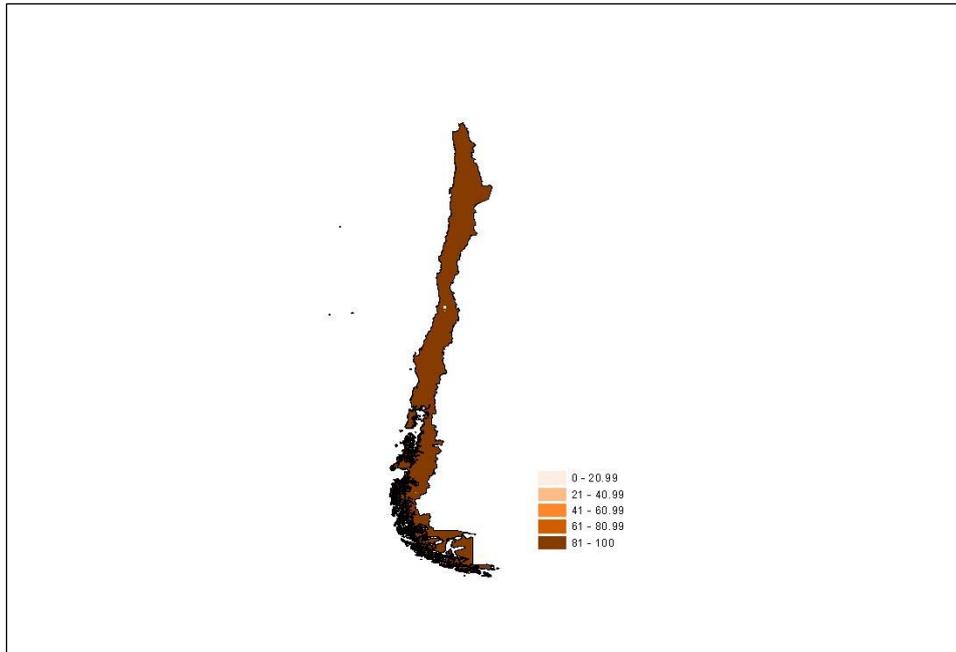
Fuente: SITEAL en base a Censos Nacionales, ronda 2000.

A continuación los mapas permiten graficar las situaciones anteriormente descritas. Si se consideran ambos indicadores, acceso y permanencia, en la cohorte más joven de edad (25 a 34 años) se pueden contraponer los casos de Chile y Guatemala, como ejemplificación de dos situaciones antagónicas. En el caso de Chile se verifica en el acceso escolar una alta cobertura y extendida a lo largo del territorio, mientras que la permanencia en la escuela, pese a los incrementos verificados, se da de un modo más

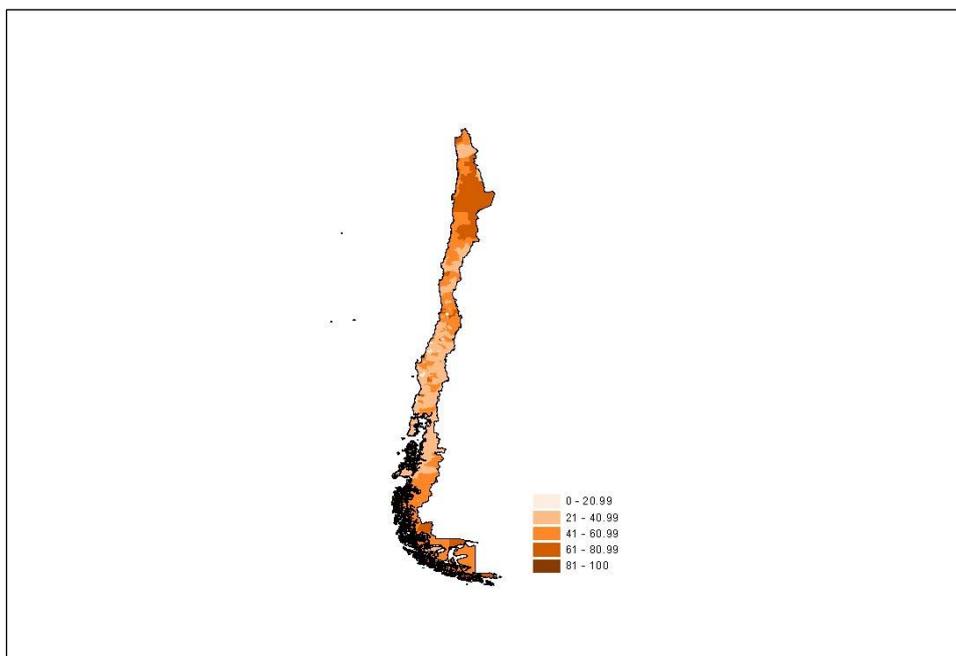
4 En estadística descriptiva, se denomina rango intercuartílico o rango intercuartil, a la diferencia entre el tercer y el primer cuartil de una distribución. Es una medida de la dispersión estadística, sirve para medir la variabilidad de una variable.

desigual. Contrariamente, en el caso de Guatemala el acceso a la escuela, pese a los avances registrados, sigue presentando un carácter heterogéneo, y en cambio es la permanencia en la escuela la que se presenta de un modo mas homogéneo, pero en este caso esta homogeneidad se asocia a un dato negativo: baja cobertura generalizada.

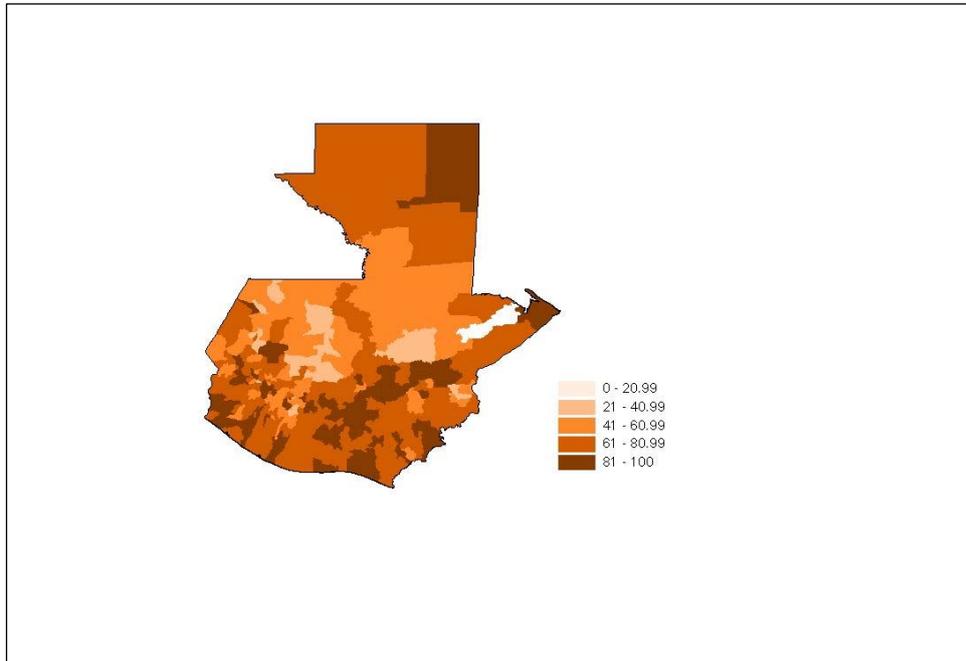
MAPA 1. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 25 A 34 CON AL MENOS UN AÑO DE ESCOLARIZACIÓN APROBADO. CHILE



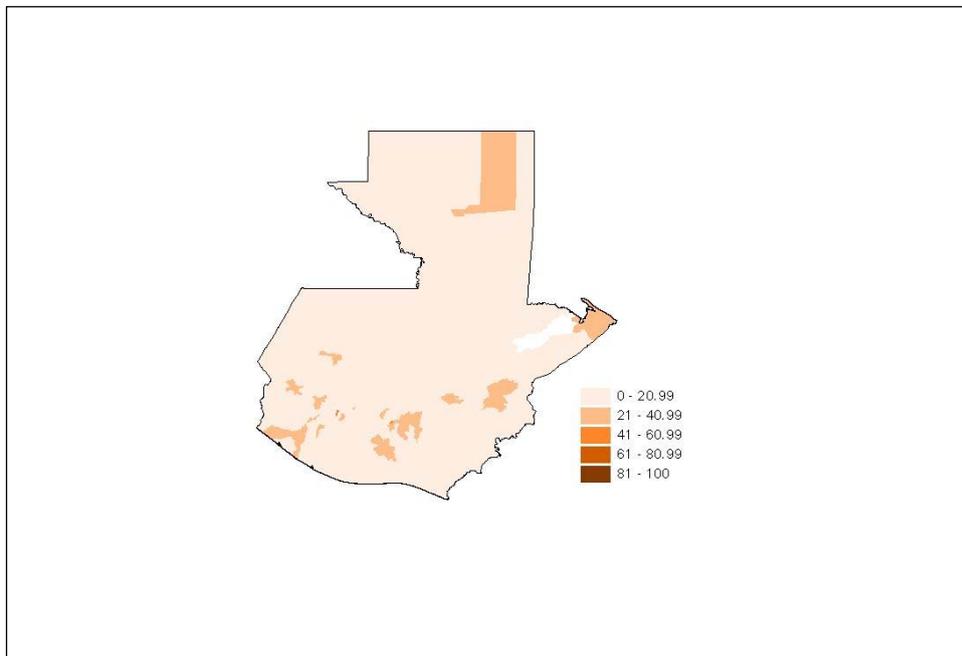
MAPA 2. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 25 A 34 AÑOS CON 12 AÑOS DE ESCOLARIZACIÓN APROBADOS. CHILE



MAPA 3. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 25 A 34 AÑOS CON AL MENOS 1 AÑO DE ESCOLARIZACIÓN APROBADO. GUATEMALA



MAPA 4. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 25 A 34 AÑOS CON 12 AÑOS DE ESCOLARIZACIÓN APROBADOS. GUATEMALA



En síntesis, los datos parecieran indicar que lograr que los niños no solo accedan a la escuela sino que permanezcan en ella un tiempo considerable a fin de producir aprendizajes significativos, es una asignatura pendiente en los países de la región aquí analizados. Si bien en cuanto al acceso escolar se han producido avances en reducir las disparidades regionales, las mismas se recrudecen en relación a la capacidad de mantener a los niños en el sistema escolar. En algunos países los avances en este sentido resultan escasos. Por otro lado en los países que logran mayores incrementos en la retención de sus alumnos, aumentan simultáneamente sus niveles de desigualdad territorial interna.

Por otra parte la relación inversa que establece que a menor edad mayor cantidad de años de estudio, si bien grafica las mejoras que operan en una sociedad a lo largo de las generaciones, demuestra también que lo que no se estudia a una determinada edad, ya no se estudiará más adelante. Esto invita a reflexionar acerca del concepto “educación para toda la vida” y a pensar en la educación para adultos como un campo en el cual probablemente queda mucho por hacer.